



LA ESTRUCTURA GENERACIONAL, UNA HERRAMIENTA PARA EL ESTUDIO DE LA ELITE INTELLECTUAL EN EL SUR DE COLOMBIA 1904-1930

MARÍA TERESA ALVAREZ HOYOS
Profesora Universidad de Nariño, Pasto, Colombia

Colombia a comienzos del siglo XX era una república que había ensayado, a lo largo de un siglo, diferentes modos de organización social, y sólo hasta después de haber realizado la confrontación más dura a finales del siglo – la Guerra de los Mil Días – comenzó a estructurar una nueva configuración de país, con características más civilizatorias y correspondiente a las tendencias hacia la modernización que vivían los países de América Latina.

Dentro de esta república se conjugaron algunas regiones que, ordenadas así desde la etapa colonial, habían corrido con la suerte de dar una fisonomía al país y de poseer una caracterización bastante marcada. Antioquia, por ejemplo, con un espíritu empresarial y colonizador de nuevos territorios que le había dado un estatus importante dentro del conjunto nacional, Cartagena, con su informalidad y sus relaciones con el mundo a través del Caribe,

que parecía que otros vientos se respiraran en el contacto con el mar, Bogotá, con el peso de llevar a costas no sólo un país y su estructura administrativa sino toda una mentalidad centralizadora, Popayán, donde el espíritu de la colonia y la herencia de los abuelos parecía no disolverse fácilmente, y así se podría recorrer otras dos regiones más hasta encontrar a Pasto, lugar de paso obligado entre Nueva Granada y Quito que se constituyó en importante asentamiento colonial y que va a jugar un papel contradictor al empuje del proceso independentista.

La nueva nación había hecho ingentes esfuerzos por desconocer sus antecedentes hispanos al establecer la estructura organizativa del nuevo Estado y al tratar de insuflar un espíritu acorde con su estatus de nueva República. Era el proceso de constituir una nueva configuración social, aquello por lo que trabajaron Bolívar, Santander y todos los que, a lo largo del siglo XIX,